



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

Día de Todos los Santos

Mensaje semanal en video de la Obispa Presidente Elizabeth Eaton 30 de octubre de 2020

Este domingo es el Domingo de Todos los Santos. Es una fecha en la cual la iglesia recuerda a todos los que nos han precedido en la fe, especialmente a aquellos que han muerto en el último año eclesial. Algunos podrían pensar que esta observancia es macabra; sin embargo, es nuestra forma de dar gracias a Dios por la vida de estos santos, y también de dar gracias a Dios por la promesa de la resurrección.

Este año perdimos a dos gigantes de la ELCA, uno a principios de año y otro esta semana. En enero murió el reverendo Dr. Herbert W. Chilstrom, primer obispo presidente de la ELCA. Una vez él me contó esta historia: Iba en un avión conversando con un hombre de negocios, y este empresario le preguntó en qué trabajaba y a qué se dedicaba su empresa. Herb le habló de nuestros inicios aquí —literalmente, teléfonos en el suelo, cajas por escritorios, sillas plegables. Y el hombre lo miró y le dijo: “Eso nunca va a funcionar”. Pero 32 años después, aún estamos aquí, dando testimonio del Evangelio.

Y esta semana acaba de morir la reverenda Dra. Cheryl Pero. La Dra. Pero fue pionera en esta iglesia, la segunda mujer afroamericana en ser ordenada en la ELCA. Ella y su esposo, Albert “Pete” Pero, trabajaron para dar plena inclusión a todas las voces de esta iglesia. Fundaron la Conferencia de Luteranos Negros Internacionales, que eran maestros teólogos de ascendencia africana en esta iglesia. Ella amaba a esta iglesia, a pesar de que a menudo la misma le causaba dolor como mujer afroamericana en la iglesia.

Me imagino que este domingo recordarán a los que fueron gigantes y héroes en su fe o en su familia, y es bueno hacerlo. Inclusive, con lágrimas en los ojos, podemos decir: “Todos descienden al polvo, pero incluso en la tumba hacemos nuestra canción, aleluya, aleluya, aleluya”.